

## COORDENADAS

# Las diferencias que marcará Obama

ENRIQUE QUINTANA



Mañana toma Obama la Presidencia de Estados Unidos y muchos se preguntan ¿qué será diferente?

¿Qué va a cambiar en el mundo económico y en los negocios tras la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca? ¿Qué es lo que no va a cambiar sin importar lo que Obama haga o diga?

Le enumeró primero lo que sí va a cambiar a partir de mañana.

**1.- Va a volver la esperanza de que las cosas, finalmente, se arreglarán.**

En los últimos meses hemos vivido en una condición de desesperanza. Después de que en el mes de octubre ocurrió la bancarrota de Lehman Brothers, estamos en un mundo en el que se carece de la esperanza de que las autoridades encuentren la fórmula para poder echar a andar nuevamente la economía mundial.

Esa desesperanza es la causa de la desconfianza y tiene mucho que ver con el hecho de que a pesar de que se lancen planes y programas para rescatar y reactivar a los mercados y las empresas, persista el pesimismo.

A partir de mañana quizá podríamos tener una inyección generalizada de optimismo en los mercados financieros.

**2.- Va a concretarse en las siguientes semanas uno de los más ambiciosos programas de reactivación económica** de que se tengan memoria.

A veces, al hablar en esta crisis de cantidades astronómicas perdemos las proporciones. Los 825 mil millones de dólares propuestos por el equipo de Obama equivalen a 6 por ciento del PIB de los Estados Unidos; y a casi 70 por ciento de los recursos que el FMI recomendó que se inyectaran en todo el mundo.

Aunque puede haber interrogantes acerca de cómo podrán financiarse y de cuál será su efecto de mediano plazo, en lo inmediato deben tener un impacto favorable en la economía norteamericana que permita concretar la expectativa de una recuperación en el segundo semestre del año y permitir que las caídas sean cada vez más leves en el curso del

primer semestre.

**3.- Va a generarse una ventana de oportunidad** de algunos meses en los que habrá respaldo y credibilidad para el Gobierno de los Estados Unidos.

Como sucede cuando hay un cambio de régimen y no sólo de administración, tanto la población norteamericana como la de otros países van a darle un voto de confianza al nuevo Gobierno de Estados Unidos.

La llegada de Obama implica un cambio importante en la filosofía y creencias que por ocho años gobernaron a la economía más grande del mundo, por lo que se dará la oportunidad de probar las nuevas visiones, que no le dejan toda la tarea al mercado -hoy, por cierto, obligadas- para tratar de salir del desastre económico más grande del que hemos

sido testigos quienes hoy estamos vivos.

Como siempre, la oportunidad será de meses y luego vendrá la exigencia de resultados.

**Lo que no va a cambiar** será lo siguiente.

**1.- La trayectoria de la economía real.**

Ni haciendo milagros, Obama va a impedir que vivamos un semestre con las peores caídas del PIB en mucho tiempo. La expectativa de un descenso de más de 4 por ciento en el último trimestre del año pasado y de más de 3 por ciento en el primer trimestre del 2009 no van a ser modificadas por el nuevo Gobierno.

Los procesos económicos tienen su tiempo. Aun si son exitosas todas las medidas que el equipo de Obama ponga en práctica, vamos a percibir una clara mejoría en la producción y el empleo probablemente hasta dentro de tres a cuatro meses.

**2.- La necesidad de desendeudarse por parte de familias, empresas y gobierno.**

Algunos economistas han caracterizado a esta crisis como un proceso de "desapalancamiento". Esto quiere decir que por muchos



años, la economía de los Estados Unidos vivió más allá de sus posibilidades reales y ahora tiene que ajustarse. De hecho, el Gobierno tomará una deuda gigantesca para tratar de hacerle frente a la crisis y en el futuro tendrá aún más necesidad de bajar su deuda.

Ese hecho va a ser un lastre que por varios años cargue la economía de Estados Unidos, lo que va a limitar sus posibilidades de crecimiento para la siguiente década, lo que inevitablemente va a repercutir en México.

### 3.- Los cambios en los equilibrios económicos del mundo.

Ya la semana pasada se acreditó que China se convirtió en la tercera economía del

mundo, por delante de Alemania y sólo detrás de Estados Unidos y Japón.

El cambio implica que las economías emergentes de Asia van a ser cada vez más importantes en su tamaño, pero sobre todo, su crecimiento va a ser en buena medida el que dinamice la economía del mundo.

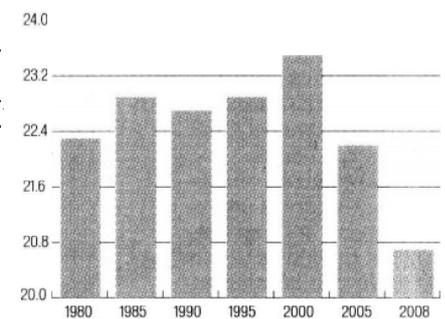
Con Obama o sin Obama, la economía norteamericana y lo que allí ocurra va a ser gradualmente menos importante para el conjunto de la economía.

De aquí habrá que obtener implicaciones para México de las que hablaremos posteriormente.

*enrique.quintana@reforma.com*

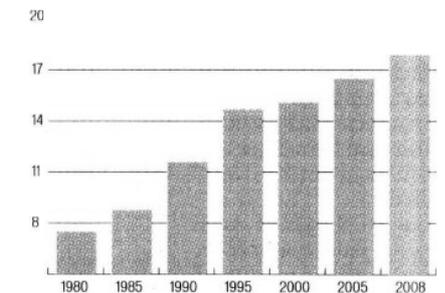
## Una tendencia de largo plazo

**EL PESO DECRECIENTE DE EU**  
(Porcentaje del PIB de EU en el PIB mundial)



## Y EL CRECIMIENTO DE ASIA

(Porcentaje del PIB de las economías emergentes de Asia en el PIB de EU)



Fuente: FMI

**Al comienzo de esta década, la economía de EU llegó a su máximo peso en el mundo. De entonces a la fecha, va perdiendo significación, sin dejar de ser la número uno, lo que contrasta con el ascenso vertiginoso de Asia.**